



EL FRACASO DEL MULTICULTURALISMO

ÍNDICE

■ INTRODUCCIÓN	5
■ UN ACERCAMIENTO CONCEPTUAL AL MULTICULTURALISMO	7
■ AVALANCHA MIGRATORIA CONTRA ESPAÑA	13
■ EL ISLAMISMO Y SU DIFICULTAD PARA CONVIVIR EN DEMOCRACIA	15
■ CONCLUSIONES	31
■ BIBLIOGRAFÍA	32



INTRODUCCIÓN

Los españoles hemos visto durante las últimas semanas la llegada de un gran número de inmigrantes ilegales a tierras canarias. Desde el mes de enero y hasta diciembre de 2020, han arribado a las islas más de 21.000 individuos, provocando una situación social sin precedentes que ha evidenciado, una vez más, la incapacidad del actual Gobierno para resolver los problemas de los españoles.

El modelo migratorio que existe en la actualidad beneficia solamente a las mafias (Martín, 2020). Resultado del buenismo existente, éstas campan a sus anchas por el mar Mediterráneo y por el océano Atlántico. La migración irregular no solo contribuye a erosionar la estructura social vigente, aumentando los niveles de desconfianza de los ciudadanos, sino que también contribuye al aumento de la criminalidad. El progresismo existente, consciente de todo lo anterior, complica aún más la situación, promoviendo políticas de naturaleza multicultural que contribuyen a una problemática y compleja fragmentación social.

El breve informe que el lector tiene entre sus manos está dedicado al multiculturalismo. Pues, en cierto

sentido, la inmigración ilegal se ve incentivada por el resultado de dichas políticas. Los flujos migratorios descontrolados favorecen un aumento de la complejidad/diversidad social existente al interior de un país.

La segunda mitad del siglo XX contempló la modificación de la agenda política de la izquierda. En tiempo récord, **se pasó de defender al Estado de Bienestar y los derechos de los trabajadores, a la fabricación de un programa político comprometido con los denominados -ismos** (Gottfried, 2007). Es en la década de los sesenta, cuando la izquierda comienza a dar forma al feminismo radical actual, a la defensa del ecologismo liberticida (biocéntrico y no antropocéntrico), al pacifismo buenista y, por supuesto, al multiculturalismo objeto de esta reflexión (Dryzek, Honnig, & Phillips, 2008).

Desde enero y hasta diciembre de 2020, han arribado a las Canarias más de 21.000 individuos, provocando una situación social sin precedentes



Hablar de multiculturalismo es hablar de intervención y coacción. **Los defensores del multiculturalismo desean la intervención estatal con ánimo de diseñar y construir una comunidad (social y política) basada en la diversidad cultural.** Su objetivo central es el de promover una interacción igualitaria entre minorías comprometidas con la defensa de sus identidades particulares.

El informe sigue la siguiente estructura: en la primera parte y recuperando la obra del prestigioso politólogo italiano Giovanni Sartori, abrimos un debate sobre los problemas que existen en las sociedades multiculturales.

La segunda parte está dedicada a evidenciar los problemas que existen en el interior de las sociedades multiculturales haciendo hincapié en el gran problema que Europa enfrenta con la migración proveniente de países musulmanes.

Después de más de tres décadas de políticas multiculturalistas, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que las mismas han fracasado en nuestro continente. Para reflexionar sobre lo anterior, utilizamos datos e informes publicados por distintas organizaciones en el Reino Unido y en Alemania. **El multiculturalismo ha debilitado la cohesión social que existía en nuestras sociedades.**

UN ACERCAMIENTO CONCEPTUAL AL MULTICULTURALISMO

El concepto de multiculturalismo es difícil de definir. Sin embargo, esto no ha sido óbice para que un gran número de intelectuales ubicados en el campo de las Ciencias Sociales hayan enfrentado el mismo con objeto de aclarar el fenómeno.

Deberíamos comenzar señalando que una cosa es la multiculturalidad y otra, muy distinta, el multiculturalismo. Como señala Ulf Hedetoft, la multiculturalidad hace referencia a un 'estado de la cuestión'. Es decir, una sociedad es multicultural cuando 'está compuesta por personas que representan diferentes orígenes culturales y étnicos' (Hedetoft, 2013, pág. 319). Con base en esta noción, podemos afirmar que casi todos los Estados-nación que conocemos son multiculturales, pues es bastante difícil imaginar una comunidad compleja homogénea a nivel étnico y cultural.

Dicho esto y teniendo presente qué es la multiculturalidad, debemos presentar una definición para el citado multiculturalismo. Es aquí donde las cosas se complican, requiriendo de un mayor nivel de reflexión. **El multiculturalismo** (haciendo referencia

Puede ser definido como una ideología que promueve el compromiso del Estado con un determinado modelo social (basado en la diversidad)

a la corriente que adquiere forma en la segunda mitad del siglo XX) puede ser definido como **una ideología que promueve el compromiso del Estado con un determinado modelo social (basado en la diversidad)**. Es decir, se trata de gastar/invertir dinero público con objeto de proteger a determinadas minorías y promover sus diferencias (Hedetoft, 2013).

El multiculturalismo no solo limita, como veremos con Giovanni Sartori, la verdadera pluralidad que existe en el interior de una sociedad. Además, su propia noción es contraria al concepto de Estado nación. Con base en la opinión de Hedetoft, la idea de Estado nación tiende (debería tender) a la homogeneización (2013). El Estado debe (y quiere) ser homogéneo en términos culturales.

Cuando las autoridades públicas promueven con sus acciones lo contrario, producen **tres efectos** que sin duda se observan en este momento en nuestro país y contribuyen **a debilitar a nuestra comunidad:**

- **Fragmentación social y pérdida de solidaridad intracomunitaria.**
- **Minorías alienadas.**
- **Ciudadanos enfadados** (Malik, 2015, pág. 21).

La fragmentación social resultado de la imposición multicultural, fue anticipada hace ya veinte años por el célebre politólogo y premio Príncipe de Asturias de las Ciencias Sociales, Giovanni Sartori. El intelectual italiano señalaba que una sociedad saludable, una buena sociedad, es una sociedad plural. Sin embargo y aunque se pueda pensar lo contrario, estas sociedades se encuentran en este momento amenazadas por dos grados movimientos multiculturales: de un lado, las reivindicaciones culturales de naturaleza interna; por el otro, la intensa presión de los flujos migratorios externos (Sartori, 2001). En su reconocido trabajo 'La sociedad multiétnica' -y siempre en relación al multiculturalismo que tiene que ver con la migración- indicaba que las élites buenistas y los

ideólogos multiculturales recomendaban que la estrategia de comunicación con objeto de convencer a las sociedades receptoras tenía (sigue teniendo para sus defensores) que pivotar sobre dos argumentos:

- Señalar que los inmigrantes se normalizan nacionalizándolos.
- Mostrar a la población (nativa) que los inmigrantes pueden ser útiles para el bienestar de la comunidad que les acoge.

De forma clara y concisa, Giovanni Sartori afirma que el primero de los argumentos es falaz. Respecto al segundo, Sartori utiliza la palabra banal para calificarlo (Sartori, 2001, pág. 5). El hecho de **entregar un pasaporte no resuelve el problema** generado por la inmigración ilegal. Definitivamente y como se ha demostrado en varios países europeos, contribuye a lo contrario.

Nos vemos amenazados por las reivindicaciones culturales de naturaleza interna y por la intensa presión de los flujos migratorios externos



En segundo lugar y no menos importante, nadie niega que la inmigración puede contribuir al bienestar de la comunidad receptora. Países como Australia o los Estados Unidos fueron edificados por inmigrantes. Dicho esto, esos mismos países poseen leyes migratorias con ánimo de filtrar el flujo migratorio no solo cuantitativa, sino cualitativamente. Algo que deberíamos tener presente en España, es que **los países con mayor porcentaje de inmigración, son aquellos con regulaciones migratorias más estrictas y duras.**

Cerrar las fronteras de manera radical impidiendo cualquier tipo de flujo migratorio puede parecer una

mala opción. Pero algo similar sucede con la posición opuesta. Facilitar la entrada a todo aquel que desee ingresar en nuestro país, puede generar (de hecho, genera) un problema de naturaleza económica, política y sobre todo social, aumentando la conflictividad y la desconfianza al interior de nuestra nación.

Quizás, lo más interesante que presenta Sartori es la idea de que el multiculturalismo, contraintuitivamente, representa una amenaza directa al pluralismo que toda sociedad debe defender. Sartori inicia señalando que 'En teoría, o en principio, está claro que el pluralismo está obligado a respetar una multiplicidad cultural con la que se

No se trata de reconocer los particularismos, sino también de reconocer la cultura mayoritaria que existe en un determinado país

encuentra. Pero no está obligado a fabricarla' (Sartori, 2001, pág. 15). Con esa afirmación, queda aclarada la diferencia que establecíamos al inicio del escrito. Hablar de multiculturalismo es hablar de acciones deliberadas por parte del Estado para promover una sociedad diversa y multicultural protegiendo a determinadas minorías en busca de renta y privilegios de todo tipo. Para lograrlo, estas élites multiculturales edifican discursos/narrativas presentando a las citadas minorías como víctimas que deben ser protegidas, privilegiadas y subsidiadas por parte del Estado.

En el fondo el multiculturalismo no cree en la igualdad, sino en la desigualdad jurídica. Y, generalmente, son las clases medias las que asumen la factura de las políticas multiculturales y las que sufren de manera más perversa sus efectos.

El pluralismo se sostiene en un orden espontáneo y no en una política pública. El pluralismo exige reciprocidad. No se trata solo de reconocer los particularismos, sino también de reconocer la cultura mayoritaria (sus hábitos, costumbres, tradiciones) que existe en el interior de un determinado país. Se trata de respetar a esa cultura, no de acusarla constantemente de intolerante, racista o xenófoba.

Hemos señalado la dificultad para comprender y definir el multiculturalismo. Lo mismo sucede con el pluralismo. El politólogo italiano tenía claro que la noción de pluralismo va más allá de la diversidad. Implica, por un lado y como se puede suponer, el reconocimiento del 'poder compartido' y, por el otro, 'el pluralismo afirma que la diversidad y el disenso son valores que enriquecen al individuo y también a la sociedad' (Sartori, 2001, pág. 9). Además, 'el pluralismo se refleja sobre el consenso y sobre el conflicto. Se ha mantenido que la democracia se basa en el conflicto, no en el consenso. No estoy de acuerdo' (Sartori, 2001, pág. 16).

Es decir, **para que una democracia funcione, debemos disfrutar de un consenso sobre las reglas (los fundamentales) que deben**

gestionar el proceso de competición y la alternancia en el poder.

También, debemos estar de acuerdo respecto a los objetivos del sistema. ¿A quién responde? ¿Qué fines persigue? Como se puede suponer, todos aquellos que de una forma u otra no respeten ‘los fundamentales’ que rigen el funcionamiento del sistema, ni tampoco tengan claro que el susodicho sistema responde a unos objetivos particulares, se convierten automáticamente en un problema para la supervivencia a largo plazo de la sociedad.



Los multiculturalistas no creen en la noción de nación. Buscan la defensa exacerbada de minorías que contribuyen a una fragmentación excesiva de la sociedad.

Por otro lado, algunas minorías no creen en ‘los principios fundamentales’ que han dado sostén a las sociedades occidentales tal y como las conocemos. La pregunta que se hace Sartori es: ¿Tenemos que ser tolerantes? En caso de respuesta positiva, ¿Hasta dónde? Es decir, ¿cuál es la elasticidad de la tolerancia? (Sartori, 2001, pág. 19). Desde su punto de vista, existen tres criterios para definir adecuadamente los límites de la tolerancia:

*El primero es que siempre debemos proporcionar razones de aquello que consideramos intolerable (y, por tanto, la tolerancia prohíbe el dogmatismo) [13]. El segundo criterio implica el harm principle, el principio ‘de no hacer el mal’, de no dañar. Es decir, que **no estamos obligados a tolerar comportamientos que nos infligen daño o perjuicio**. Y el tercer criterio es obviamente la reciprocidad: al ser tolerantes con los demás esperamos, a nuestra vez, ser tolerados por ellos (Sartori, p. 19).*

Si tuviésemos que resumir lo anterior en pocas palabras, parece que la tolerancia se acaba cuando tratamos con dogmáticos que no aceptan diferencias, con personas que atentan contra la convivencia a través de sus acciones violentas que causan daño a la vida y a la propiedad y con aquellos que señalan que deben ser respetados pero que no respetan en lo absoluto.

En este momento, el islamismo parece encajar en los tres criterios. Y eso a pesar de los esfuerzos buenistas por integrarles en la sociedad a través de un sinfín de políticas sociales que no han dejado de consumir recursos de las clases medias y bajas nativas.

Definitivamente y como se puede suponer, el multiculturalismo ha generado una serie de problemas de difícil solución en un gran número de países. Como indicábamos líneas atrás, ha contribuido a la fragmentación de la sociedad. Las comunidades de inmigrantes también han salido afectadas, pues se han edificado barreras para que las mismas se integren de manera natural y espontánea con la comunidad nativa/local. Además, el multiculturalismo ha destruido también la relación entre el pueblo y sus élites, pues éstas parecen ser

Definitivamente, el multiculturalismo ha generado una serie de problemas de difícil solución en un gran número de países

ajenas a sus problemas dando mayor importancia a los problemas que afectan a personas extranjeras, que no disfrutaban de la cultura mayoritaria y que, literalmente, acaban de llegar.

Los problemas generados por la ideología y la visión multiculturalista cambian de un país a otro. No es lo mismo la situación en los Estados Unidos, que en Nueva Zelanda o en Australia. En Europa, sin embargo, parece que los mayores problemas que ha generado el multiculturalismo provienen de un mismo lugar: el islamismo.

En la segunda parte de este informe analizaremos algunos de los problemas generados por el islamismo en el territorio europeo. Como se podrá comprobar, el problema no es menor y **las élites deberían ser más conscientes de los defectos (algunos realmente graves) de las políticas multiculturales.**



AVALANCHA MIGRATORIA CONTRA ESPAÑA

La convivencia en Canarias es insostenible desde hace meses. La presión migratoria en las islas se ha multiplicado a lo largo de 2020.

A fecha de diciembre de 2020, 21.000 inmigrantes ilegales habían llegado a las Islas Canarias. Un incremento de más de un 900% con respecto a 2019, de más de un 1.500% con res-

pecto a 2018 y de un 5.000% si comparamos con datos de 2017.

En noviembre de 2020, el ministerio de Migraciones anunció la creación con carácter de urgencia de campamentos con 6.000 plazas en las islas de Gran Canaria, Tenerife y Fuerteventura. Un plan que coloca al archipiélago a la cabeza de las zonas de recepción de inmigración ilegal al nivel de Lesbos o Lampedusa.

De concretarse los planes del Gobierno de España, **el centro ubicado en Gran Canaria será el segundo mayor de Europa sólo por detrás de Kará Tepé**, situado en la periferia de Mitilene (capital de Lesbos) que sustituyó al histórico campo de Moria. Los inmigrantes ilegales continúan alojados en hoteles turísticos de diferentes localidades de Canarias, campando a sus anchas sin ningún tipo de control social y sanitario y generando una situación política, económica y social insostenible.

Fuentes policiales han señalado que la media actual de diligencias diarias se sitúa por encima de diez. Es decir, más de diez ocasiones diarias en las que la Guardia Civil o la Policía Nacional se ven obligadas a intervenir para tratar de frenar la oleada violenta de los inmigrantes ilegales.

Los puertos, atestados de inmigrantes ilegales, y las imposiciones

islámicas en los barrios de decenas de ciudades europeas representan las dos caras de un fenómeno, el multicultural, que amenaza con acabar con Europa tal y como lo conocemos.

A comienzos del mes de enero, tres yihadistas fueron detenidos en Barcelona cuando se preparaban para atacar en la ciudad condal. Los terroristas, dos libios y un marroquí, habían entrado a España en patera por Almería procedentes de Argelia aprovechando la avalancha migratoria sobre las costas andaluzas.

Como ya ocurriera con los terroristas de París, que aprovecharon el corredor de refugiados abierto en centroeuropa en 2016 para viajar de Siria al país galo sin control policial, los yihadistas de Barcelona utilizaron la vía abierta en las costas españolas, con el amparo del Gobierno y el silencio cómplice de los medios, para burlar todos los controles de seguridad.



EL ISLAMISMO Y SU DIFICULTAD PARA CONVIVIR EN DEMOCRACIA

El terrorismo islamista impacta en Occidente con el ataque de Al Qaeda a las Torres Gemelas de la ciudad de Nueva York. Antes, ya se habían producido ataques de naturaleza islamista contra objetivos occidentales. Pero ese día, el 11 de septiembre de 2001, el mundo occidental sufrió el ataque más brutal con más de 2.600 fallecidos. Dicho ataque fue seguido por los atentados que tuvieron lugar en Madrid, el 11 de marzo, en Londres, en París, etc. El islamismo sobrevive en Europa. La amenaza terrorista abrió un debate que llevaba mucho tiempo paralizado resultado de la corrección política: **¿Es posible convivir con el Islam? ¿Es positivo aceptar migración de naturaleza musulmana? Es evidente que un amplio porcentaje de población del interior de dichas comunidades rechazan nuestra forma de vida y nuestros valores, poniendo contra las cuerdas el sistema de derechos y libertades** que tanto nos ha costado conseguir.

Son muchos los temas que evidencian una relación problemática con las comunidades musulmanas. Pasemos a ver alguno de ellos.

La mutilación genital femenina, por ejemplo, está prohibida en los países europeos. Existen pruebas de dicha práctica en el Reino Unido (Ontiveros, 2019) y en otros países europeos. En España, hace apenas un año, el Servicio de Información y Noticias Científicas (SiNC) señalaba que cerca de 17.000 niñas se encuentran en riesgo de sufrirla en nuestro país, apelando a un informe producido en el año 2016 (Turrión, 2019). **En noviembre de 2020**, se presentó un nuevo estudio y la antropóloga Adriana Kaplan (su directora), señalaba que **el número de mujeres amenazadas en nuestro país ascendía en el año 2020 a más de 3.600 personas (Ministerio de Igualdad, 2020)**. Se puede reflexionar sobre la validez de los números por la elevada variación que

El 11 de septiembre de 2001, el terrorismo islamista impacta en Occidente con el ataque de Al Qaeda a las Torres Gemelas de la ciudad de Nueva York



presentan las cifras en tan pocos años. Dicho esto, está fuera de toda duda que este tipo de prácticas erosionan la estructura de derechos de las niñas.

Otro tema, también vinculado a la estructura de libertades de las mujeres, es el de **los matrimonios pactados** con menores de edad. **En Cataluña, los Mossos d'Esquadra impidieron la realización de más de setenta matrimonios pactados con menores de edad (Escrivá, 2018).** Alguna de las niñas, contaba solamente con cinco años (Escrivá, 2018). Definitivamente y como se puede suponer, las comunidades musulmanas no solo dificultan la vida de las comunidades con las que cohabitan. También afectan a la vida de sus propios individuos, especialmente a la de las mujeres. La cuestión de los matrimonios con menores de edad no es solo un problema español. El fanatismo multiculturalista ha llegado incluso a preguntarse si merece la pena tolerar este tipo de prácticas, entrando en contradicción con todo el sistema de libertades occidental. Lo anterior ha sido un tema de discusión en países como Dinamarca, Alemania, Holanda o Bélgica (BBC News, 2016).

Nuevamente, se trata de una práctica que violenta la voluntad de la mujer. Sin embargo y a pesar de la gravedad que representan tanto la mutilación genital femenina como los matrimonios entre menores de edad, el mayor de los problemas que se observa al interior de las comunidades musulmanas es su rechazo al Estado de Derecho y al sistema de normas que define aquello que consideramos como una democracia liberal.

La Sharía puede ser definida como la Ley islámica. Dicho sistema de normas es expresión de la arquitectura institucional del Islam, una religión que no cree en la separación entre Estado y religión. Resultado de lo anterior y como es evidente, el Islam tampoco parece estar a favor de la separación entre religión y el



En el año 2018, un grupo independiente presentó ante el Parlamento Británico un informe sobre la aplicación de la Sharía en el Reino Unido

sistema de Justicia. La conclusión es muy clara: Son muchos los musulmanes que reniegan de la justicia occidental, secular y europea, defendiendo la incorporación de la Sharía en sus respectivos países de acogida. Como se puede suponer, lo anterior se ajusta al argumento que presentaba Sartori, pues la incorporación de la Sharía representa una amenaza de primer orden al pluralismo imperante en nuestras democracias liberales.

La Sharía se ha puesto en práctica en Suecia (Sverigesradio, 2011), uno de los países más abiertos al Islam. En el año 2018, un grupo independiente presentó ante el Parlamento Británico un informe sobre la aplicación de la Sharía en el Reino Unido. En el mismo se reconocía de forma velada que la aplicación de este sistema de normas paralelo era muy invasivo con las personas (Independent Commission, 2018,

pág. 16). Dicho esto, y revisando más documentación, **las cifras en apoyo a la Sharía en el Reino Unido son muy preocupantes.** En un nuevo estudio publicado en el año 2018 por la consultora IPSOS MORI, se citaban varios informes que ponían sobre la mesa los siguientes datos:

Cuando se le preguntó en 2010 sobre la introducción de los tribunales de la Sharía en Gran Bretaña, uno de cada seis (17%) prefirió 'introducir la ley Sharía, que es la ley islámica tradicional, en todos los casos', el 19% a 'introducir la ley Sharía, pero solo si las sanciones no lo hacen contravenir la ley británica' y el 20% eligió 'no introducir la ley Sharía', pero el grupo más grande fue el 37% que dijo que no sabía. Una encuesta de ICM para Channel 4 en 2015 encontró que el 23% de los musulmanes apoyaría que haya áreas de Gran Bretaña donde se introduce la ley Sharía en lugar de la ley británica, mientras que el 43% se opondría; en este caso, el 10% respondió 'no sé' y el 24% que no lo apoyaría ni se opondría. Una encuesta de la ICM de 2016 a musulmanes hizo una pregunta sobre la ley Sharía con más detalle sobre áreas de

la ley en las que podría introducirse, como los casos ‘relacionados con derecho civil como disputas financieras, divorcios u otros asuntos familiares, pero que también podrían cubrir otros aspectos’. Cuando se le pregunta de esta manera, el apoyo a la ley Sharía aumenta al 43%, con un 22% diciendo que se oponen a esto y una proporción similar (23%) diciendo que ‘ni la apoyan ni se oponen’ y el 12% dice ‘no sé’ (IPSOS MORI Social Research Institute, 2018, pág. 60)¹.

Lo observado en Suecia o el Reino Unido, **se presenta también en países como Bélgica, donde los islamistas, además de organizarse socialmente para instaurar la Sharía en zonas como Molenbeek, llegaron a organizar un partido político musulmán** que obtuvo cuotas de poder a nivel local. Después de no llegar al 2% del voto válido emitido en las circunscripciones donde se presentaba, ‘Islam’ (así se llamaba la organización)

ha sido descartado como formación política. De todas formas, el islamismo político probablemente se organice a futuro con objeto de conseguir ampliar su zona de influencia, adquiriendo cuotas de poder formal que podrían generar cambios al interior del sistema político.

Sin embargo, quizás el país que más está sufriendo el problema islamita y multiculturalista sea Francia, nuestro vecino. **Francia es el ejemplo evidente del fiasco del proyecto multicultural europeo.** El país vecino ha fracasado en su intento por imponer unas políticas de asimilación que, lejos de cumplir con el objetivo para el que estaban concebidas, han servido para legitimar la creación de ciertas comunidades musulmanas que viven a espaldas del Estado.

El separatismo islámico ha provocado la ruptura de la convivencia en muchos lugares del país y podría desembocar, si no hay cambios urgentes, en una Guerra Civil entre

¹ Ver original aquí: Asked in 2010 about Sharia courts being introduced in Britain, one in six (17%) preferred to ‘Introduce Sharia law, that is traditional Islamic law, in all cases’, 19% to ‘Introduce Sharia law, but only if penalties do not contravene British law’ and 20% chose ‘Do not introduce Sharia law’, but the biggest group were the 37% who said they didn’t know¹⁸⁴. An ICM poll for Channel 4 in 2015 found that 23% of Muslims would support there being areas of Britain where Sharia law is introduced instead of British law while 43% would oppose it; in this case 10% answered ‘don’t know’ and 24% that they would neither support nor oppose it.¹⁸⁵ A 2016 ICM survey of Muslims¹⁸⁶ asked a question about Sharia Law in more detail about areas of law where it could be introduced such as those ‘related to civil law cases such as financial disputes, divorce or other family matters but which could also cover other aspects’. Asked in this way, support for Sharia law increases to 43% with 22% saying they oppose this and a similar proportion (23%) saying they ‘neither support or oppose’ it and 12% saying ‘don’t know’



una parte y otra de la población. Emmanuel Macron, que en la campaña de 2017 culpaba a los jóvenes franceses de la radicalización de los musulmanes del país, ha iniciado una campaña para controlar la expansión del islamismo y controlar a las autoridades islámicas del país.

Hoy, miles de jóvenes franceses nacen, crecen y maduran a espaldas de Francia gracias a un sistema educativo que pervierte una de sus principales funciones -servir como piedra fundamental en la construcción y el fortalecimiento de la nación- en aras de la integración multicultural. **En el año 2005, las autoridades tenían fichados a cerca de 5.000 musulmanes radicales. A finales de 2020, la cifra supera ampliamente los 100.000.**

La existencia de estados paralelos, las denominadas '*no-go zones*', se ha multiplicado en la última década. Según la *Direction Générale de la Sécurité Intérieure*, en la actualidad existen más de 150 zonas donde la Sharía ha sustituido a las leyes civiles de la República. Un dato muy significativo: la inmensa mayoría de los casi dos mil franceses enrolados en las filas del Estado Islámico proceden de estos territorios.

Otro dato que preocupa y mucho al otro lado de la frontera es el de la compatibilidad del islam con la República. El 5 de noviembre, Ifop (2020) publicó una nueva encuesta que mostraba que el 57% de los jóvenes musulmanes franceses considera que la Sharia es más importante que la ley de la República, una

proporción mucho mayor que entre los musulmanes en general (38%) y que ha aumentado 10 puntos desde el año 2016.

La encuesta, publicada apenas 15 días después del asesinato de Samuel Paty a manos de una comunidad islámica por mostrar caricaturas de Mahoma a los estudiantes, evidenciaba a su vez que el 66% de los musulmanes se opone al derecho de los profesores a mostrar caricaturas religiosas en los colegios.

El futuro de Francia estará ligado a la comunidad musulmana y de su control, presente y futuro, dependerá la coexistencia de los valores republicanos con el islam. Según el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos (Insee) (Albert, Dénes; Cody, John, 2020), el 21,53% de los nombres de los recién nacidos son árabes. En otros términos: cada cinco nacimientos, uno es árabe y/o musulmán.

La situación se extiende por todo el territorio nacional, pero varía de región y región. Es el caso del departamento de Sena y Marne, donde el 54% de los nuevos nacidos tiene nombre árabe. Se encuentran

El 57% de los jóvenes musulmanes franceses considera que la Sharia es más importante que la ley de la República

números similares, siempre muy por encima de la media, en los departamentos de Loira, Vaucluse, Rodano, Hérault, Alpes marítimos, Bocas del Ródano y Gard.

No existen cifras oficiales del número de musulmanes en Francia, pero todos los estudios independientes llevados a cabo por universidades, centros de investigación y organismos estadísticos coinciden en una conclusión: **Francia es el país con la mayor comunidad en todo el continente**. Según un estudio del Pew Research Center (Hackett, 2017) realizado en 2016, la cifra superaría los cinco millones (8,8% de la población total).

¿Cómo perciben los europeos dicha situación? ¿Qué datos podemos manejar con ánimo de comprender mejor el fenómeno islamista en el continente?

Desde el año 2010, los grandes dirigentes comunitarios han comenzado a cuestionar algunos de sus postulados y a denunciar las consecuencias que la imposición de los planteamientos multiculturales tenían en el día a día de los europeos.

En el año 2010, Angela Merkel (El Mundo, 2010) declaró que el intento de crear una sociedad multicultural ‘había fracasado por completo’. En un acto de su partido Unión Demócrata Cristiana, la canciller alemana admitió que ‘permitir que personas de diferentes culturas vivan sin que se integren no ha funcionado en un país que es hogar de cerca de cuatro millones de musulmanes’.

En el año 2011, David Cameron (El Mundo, 2011) afirmó en su discurso durante la Cumbre de Seguridad de Múnich que el multiculturalismo había ‘fracasado’: ‘Bajo la doctrina del

multiculturalismo del Estado, nosotros hemos alentado a las diferentes culturas a vivir vidas separadas, separados unos de otros y de la cultura dominante’.

El aquel entonces primer ministro británico recordó ‘que el Reino Unido y otras naciones europeas necesitan despertar ante lo que está ocurriendo en nuestros países’

Apenas cinco días después y durante la citada cumbre, Nicolás Sarkozy (El Mundo, 2011) denunció que el modelo multicultural francés había sido ‘un fracaso’. El presidente francés insistió en la preocupación por la ‘identidad de los que llegan y no por la del país que acoge’

‘No queremos una sociedad en la cual las comunidades coexistan unas al lado de otras. Si uno viene a Francia, se acepta fundirse en una sola comunidad, la comunidad nacional. Si no se acepta eso, no se viene a Francia’, aseveró el líder francés.

El último dirigente en sumarse a esta oleada de críticas ha sido Emmanuel Macron (Val, 2020). El líder francés ha denunciado en numerosas ocasiones el fracaso del multiculturalismo y, pese a romper parte de los

Desde el año 2010, dirigentes comunitarios han comenzado a denunciar las consecuencias de la imposición de los planteamientos multiculturales



dogmas con los que se alzó con la victoria en 2017, ha iniciado una ofensiva contra el islamismo subversivo en Francia.

‘El separatismo islámico es fruto de la tolerancia con el multiculturalismo’, denunció en una comparecencia pública en el mes de febrero. En noviembre, Macron exigió a los líderes musulmanes que acepten el marco civilizatorio occidental a través de una ‘carta de valores republicanos’.

‘Debemos enfrentarnos al separatismo islamista. Es un proyecto consciente y teorizado, político-religioso’, explicó Macron, que anunció además la prohibición de los

llamados certificados de virginidad, expedidos a mujeres antes del matrimonio, y de la educación en casa. En la actualidad, el sistema francés permite sacar a los niños de la escuela e integrarlo en sistemas paralelos e ilegales. Lo anterior no deja de ser paradójico, pues el multiculturalismo se ha impuesto en las principales ciudades europeas gracias al amparo y complicidad del *establishment*.

En relación a la población de los distintos países, han sido muchas las instituciones públicas que han generado información al respecto. El objetivo es disfrutar de una mejor fotografía a la hora de ver la relación existente entre la población



musulmana y las personas que disfrutan de otro credo religioso.

En su momento, Oriana Fallaci señalaba en su famosa trilogía los problemas que el islam generaba en países como Francia o su Italia natal. El terrorismo, la dificultad para integrar una cultura intolerante y contraria al pluralismo y el flujo migratorio incontrolado han provocado insatisfacción y miedo a un gran número de personas en muchos países europeos. Y todo lo anterior, se refleja en las encuestas de opinión y en los estudios de cultura política.

La primera cuestión a la hora de evidenciar la gran distancia que existe entre la población musulmana

y el resto de ciudadanos aparece cuando analizamos los datos de confianza. Como se puede observar en el pasaje que sigue, la población musulmana suele ser desconfiada. Y dicha desconfianza solo aleja progresivamente a estos grupos del resto de la sociedad, generando *guettos* (promovidos algunas veces desde las propias instituciones):

Mientras que dos de cada cinco miembros del público (43%) dicen que 'en general... se puede confiar en la mayoría de las personas', y el 48% opina lo contrario de que 'no se puede tener demasiado cuidado'; el nueve por ciento rechaza esta simple dicotomía y dice voluntariamente que 'depende'. Los musulmanes,



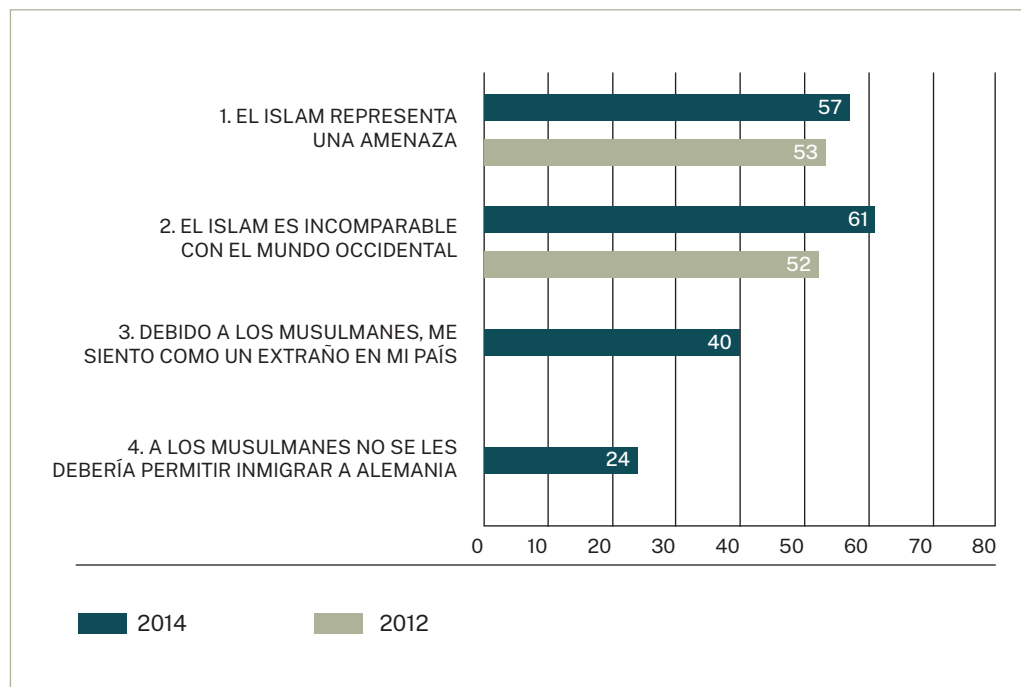
sin embargo, son bastante más propensos (55%) a sentir que 'no puedes ser demasiado cuidadoso', y mucho menos probable (28%) a sentir que 'se puede confiar en la mayoría de las personas', con el doble, 17%, diciendo espontáneamente que depende. Comparativamente, el 36% de los hindúes piensa que se puede confiar en las personas, mientras que el 44% dice 'no se puede tener demasiado cuidado' (IPSOS MORI Social Research Institute, 2018, pág. 31)².

En el Reino Unido, solo el 28% de la población musulmana considera que 'se puede confiar en la gente'. La mayoría de los encuestados (el 55%) considera que 'uno no es lo suficientemente cuidadoso' a la hora de relacionarse con otros.

Esa desconfianza y el distanciamiento/aislamiento que la misma conlleva, hace que la población mayoritaria sea escéptica respecto a los musulmanes. Observamos lo mismo cuando vemos encuestas producidas en Alemania.

² Ver original aquí: While two in five members of the general public (43%) say that 'generally speaking... most people can be trusted', with 48% taking the contrary view that 'you can't be too careful'; nine per cent reject this simple dichotomy, and volunteer that 'it depends'. Muslims, however, are rather more likely (55%) to feel that 'you can't be too careful', and much less likely (28%) to feel 'most people can be trusted', with twice as many, 17%, saying unprompted that it depends. Comparatively 36% of Hindus think that people can be trusted while 44% say 'you can't be too careful'.

GRÁFICA 1. ACTITUDES DE LOS CIUDADANOS ALEMANES ANTE EL ISLAM Y LA POBLACIÓN MUSULMANA (%)



Fuente: Bertelsmann Stiftung (2015). *Religion monitor. Understanding common ground. Special study of Islam, 2015. An overview of the most important findings*. Neubrandenburg, Bertelsmann Stiftung. P. 8

Como se puede observar, **la mayor parte de los alemanes consideran que el islam representa una amenaza y que el Islam no es compatible con el mundo occidental**. Dicho esto, un 24% de los encuestados consideran que los musulmanes no deberían emigrar a Alemania.

Los datos que se presentan en la gráfica 1 son similares a los que se pueden observar en la gráfica dos para el Reino Unido. Cuando se valora la misma cuestión entre los británicos, las respuestas son parecidas. **La mayoría de los británicos, un 43%**

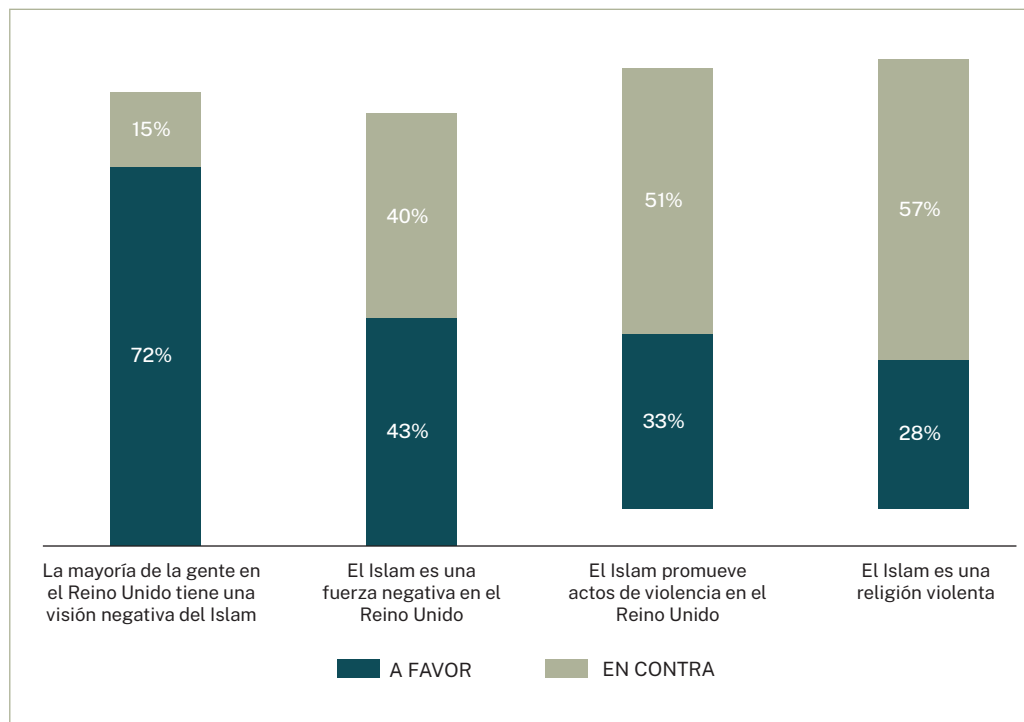
de los encuestados, consideran que el Islam es una fuerza negativa para la vida cotidiana del Reino Unido. Cuando la afirmación hace referencia a si se posee o no una visión negativa del Islam, la cifra sube al 72%. Obviamente, dicha cifra no habla por el propio encuestado, pero muestra la percepción de los mismos a la hora de hablar sobre el Islam en el Reino Unido.

Estos datos surgen por muchas razones. Algunas tienen que ver con el sentimiento de identidad. En el caso del Reino Unido, un importante

porcentaje de musulmanes no se siente parte de la nación. Sobremanera, lo anterior se evidencia en las

segundas generaciones, aquellas que suelen flirtear más a menudo con el islamismo político radical.

GRÁFICA 2. ¿CÓMO VEN LOS BRITÁNICOS A LOS MUSULMANES?



Fuente: IPSOS MORI (2018). *A review of survey research on muslims in Britain*. London. IPSOS MORI Social Research Institute. P. 34.

Como se evidencia en la tabla número uno, **el 61% de los musulmanes de segunda generación (y con nacionalidad británica) se sienten vinculados al país de nacimiento de sus padres**. Como se puede observar, disfrutaban de sentimientos de pertenencia muy fuertes a pesar de no haber nacido en dichos países (incluso de no haberlos visitado en muchos casos). Sus padres, además,

evidencian una 'doble identidad', pues se sienten británicos, pero también parte del país que les vio nacer.

El 61% de los musulmanes de segunda generación se sienten vinculados al país de nacimiento de sus padres

TABLA 1. SENTIMIENTO DE IDENTIDAD Y PERTENENCIA ENTRE LOS MUSULMANES DEL REINO UNIDO (%)

	TODOS LOS MUSULMANES BRITÁNICOS	MUSULMANES BRITÁNICOS NACIDOS EN EL EXTRANJERO		MUSULMANES NACIDOS EN GRAN BRETAÑA, PADRES NACIDOS EN EL EXTRANJERO	
	... A GRAN BRETAÑA	... A GRAN BRETAÑA	... AL PAÍS DE NACIMIENTO	... A GRAN BRETAÑA	... AL PAÍS DE NACIMIENTO DE LOS PADRES
MUY FUERTE	49	48	48	n/a	24
FUERTE	36	36	31		37
NO MUY FUERTE	10	11	10		18
NADA FUERTE	1	1	5		12
NO LO SE	3	3	6		9

Fuente: IPSOS MORI (2018). *A review of survey research on muslims in Britain* Neubrandenburg. Bertelsmann Stiftung. P. 34

La identidad, probablemente no esté asociada al estado; ni siquiera a la nación. Entre los musulmanes, como se puede suponer, la identidad está vinculada principalmente con la religión. Y lo anterior se observa cuando vemos la importancia que la misma tiene a la hora de moldear la identidad de una persona.

La tabla número 2 presenta las cifras en ese sentido. Como se puede comprobar, los musulmanes al igual que el resto de las corrientes religiosas existentes en el Reino Unido, señalan que la familia es lo más importante. Pero después y a diferencia del resto de corrientes, el segundo elemento identitario que da forma al 'yo' es la religión. La religión es más importante que la identidad nacional

(a pesar de la elevada cifra que presentan los musulmanes) o que la profesión que uno escoge a lo largo de su vida.

Por tanto, debemos ser conscientes de que **la lealtad en un musulmán está fuertemente fragmentada. Echan de menos (idealizándolo) su nación de origen y además consideran que el elemento religioso es lo más importante a la hora de definir quiénes son.** ¿Puede lo anterior generar algún tipo de problema? Obviamente, sí. Todo lo visto hasta este momento explica que un amplio porcentaje de población musulmana en los países occidentales defiendan la implantación de la Sharía frente al Estado de Derecho que existe en dichos países.

TABLA 2. ¿QUÉ DEFINE TU IDENTIDAD? (%)

	Todos los adultos	Musulmanes	Hindúes	Cristianos
...tu familia	88	90	89	89
...tu religión	22	74	48	23
...tu origen étnico o racial	33	55	47	34
...tu identidad nacional	44	55	55	46
...tu nivel de educación	37	55	58	35
...tu ocupación	47	49	52	47
...tu clase social	17	23	26	17

Fuente: IPSOS MORI (2018). *A review of survey research on muslims in Britain*. London. IPSOS MORI Social Research Institute. P. 37.

Al mismo tiempo, lo anterior también podría explicar que los musulmanes no violentos encubran a los musulmanes violentos que quieren destruir Occidente mediante el terrorismo. Como señala uno de los informes que hemos tomado como referencia para este escrito:

Casi todos los musulmanes (94%) dicen que ‘lo denunciarían a la policía si supieran que alguien de la comunidad local está planeando un acto de violencia’ (se debe tener precaución al interpretar esta pregunta ya que la deseabilidad social puede estar en juego). La gran mayoría (80%)

dice que no ha visto personalmente nada que haya intentado alentar a la gente a apoyar el extremismo violento en nombre de la religión; pero el 16% dijo que sí, y esto se eleva al 26% de los que dicen no tener un sentido de pertenencia a Gran Bretaña y al 39% de los que dicen simpatizar con las personas que cometen acciones terroristas como forma de protesta política (IPSOS MORI Social Research Institute, 2018, pág. 72)³.

La mayoría dice no saber nada. Probablemente sea cierto. Dicho esto, es innegable que el número de

³ Ver original aquí: *Almost all Muslims (94%) say they ‘would report it to the police if they knew someone in the local community was planning an act of violence’ (Caution should be applied when interpreting this question as social desirability may be at play.) The vast majority (80%) say they have not personally seen anything which had tried to encourage people to support violent extremism in the name of religion; but 16% said they have, and this rises to 26% of those who say they have no sense of belonging to Britain and 39% of those who say they sympathise with people who commit terrorist actions as a form of political protest*

radicales que viven entre nosotros es alto. Un 16% de los encuestados señalaban que sí habían visto actividad radical con ánimo de reclutar personas para actividades violentas de base religiosa. Lo anterior se agrava cuando vemos que el 26% que señala no sentirse parte de la nación y analizamos que el 49% (del citado 26%) simpatiza con la comisión de actos terroristas.

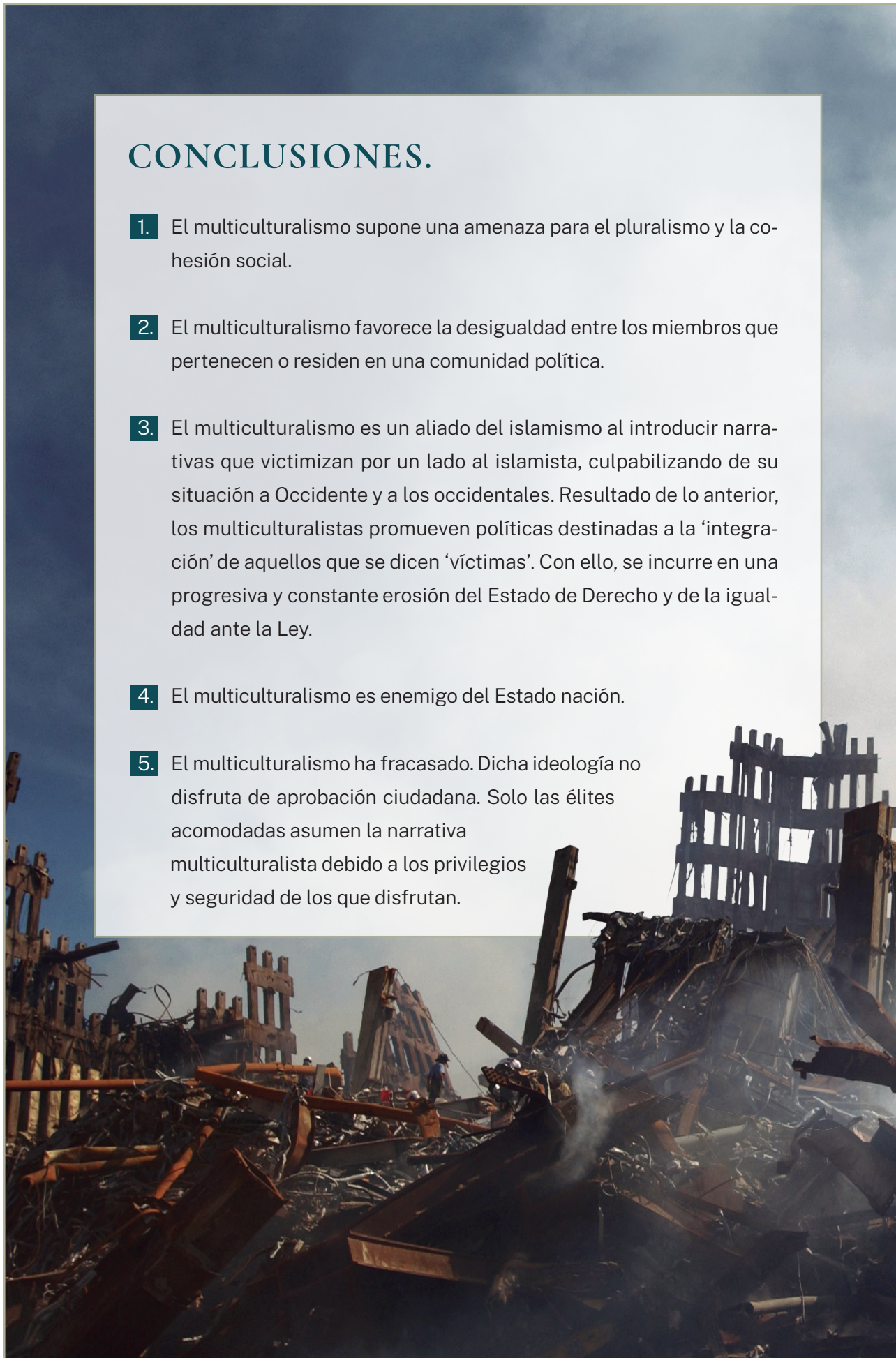
Como indica dicho estudio, entre el 1% y el 4% de las poblaciones musulmanas dicen conocer acerca de la actividad de acciones

violentas en sus barrios o ciudades. ¿Servirá lo anterior para tener buenos reportes sobre el terrorismo existente en nuestro territorio? ¿Apoyarán esas personas que dicen saber quién es quién e el interior de los barrios a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado con ánimo de frenar al terrorismo yihadista? Sea como fuere, este, el terrorismo, es otro de los problemas de ese multiculturalismo que desea, a través de la acción política, promover los particularismos, aunque estos vayan directamente contra nuestra forma de vida.



CONCLUSIONES.

1. El multiculturalismo supone una amenaza para el pluralismo y la cohesión social.
2. El multiculturalismo favorece la desigualdad entre los miembros que pertenecen o residen en una comunidad política.
3. El multiculturalismo es un aliado del islamismo al introducir narrativas que victimizan por un lado al islamista, culpabilizando de su situación a Occidente y a los occidentales. Resultado de lo anterior, los multiculturalistas promueven políticas destinadas a la ‘integración’ de aquellos que se dicen ‘víctimas’. Con ello, se incurre en una progresiva y constante erosión del Estado de Derecho y de la igualdad ante la Ley.
4. El multiculturalismo es enemigo del Estado nación.
5. El multiculturalismo ha fracasado. Dicha ideología no disfruta de aprobación ciudadana. Solo las élites acomodadas asumen la narrativa multiculturalista debido a los privilegios y seguridad de los que disfrutan.



BIBLIOGRAFÍA

Albert, Dénes; Cody, John. (2020). Will ethnic French become a minority in their own country? Data shows 1-in-5 newborns in France have Arab-Muslim first names. *ReMIX*, <https://rmx.news/article/article/will-ethnic-french-become-a-minority-in-their-own-country-data-shows-1-in-5-newborns-in-france-have-arab-muslim-first-names>.

BBC News. (30 de Septiembre de 2016). *Migrant child brides put Europe in a spin*. Obtenido de BBC News: <https://www.bbc.com/news/world-europe-37518289>

Bertelsmann Stiftung. (2015). *Religion monitor. Understanding common ground. Special study of Islam, 2015. An overview of the most important findings*. Neubrandenburg: Bertelsmann Stiftung.

Dryzek, J. S., Honnig, B., & Phillips, A. (2008). *The Oxford Handbook of Political Theory*. Oxford: Oxford University Press.

El Mundo. (17 de Octubre de 2010). Merkel: El intento de crear una sociedad multicultural ha fracasado por completo. . *El Mundo* , pág. <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/10/17/internacional/1287269452.html>.

El Mundo. (5 de Febrero de 2011). David Cameron cree que el multiculturalismo ha fracasado en el Reino Unido. *El Mundo* , pág. <https://www.elmundo.es/elmundo/2011/02/05/internacional/1296884623.html>.

El Mundo. (2 de Febrero de 2011). Sarkozy también considera que el multiculturalismo es un fracaso. . *El Mundo*, pág. <https://www.elmundo.es/elmundo/2011/02/10/internacional/1297374185.html>.

Escrivá, Á. (24 de Junio de 2018). El secreto de las niñas catalanas (y musulmanas) forzadas a casarse. *El Mundo*, pág. <https://www.elmundo.es/cronica/2018/06/24/5b2d1f92e5fdea03498b45aa.html>.

Gottfried, P. E. (2007). *La extraña muerte del marxismo*. Madrid: Ciudadela.

Hackett, C. (2017). 5 facts about the Muslim population in Europe. *Pew Research Center*, <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/11/29/5-facts-about-the-muslim-population-in-europe/>.

Hedetoft, U. (2013). Multiculturalism: Symptom, cause or solution? En R. Taras, *Challenging multiculturalism* (pág. 360). Edimburgo: Edimburgh University Press.

Ifop. (2020). *Le rapport a la laïcité a l'heure de la lutte contre l'islamisme et le projet de loi contre les séparatismes.* <https://www.ifop.com/publication/le-rapport-a-la-laicite-a-lheure-de-la-lutte-contre-lislamisme-et-le-projet-de-loi-contre-les-separatismes/>: Ifop.

Independent Commission. (2018). *The independent review into the application of Sharia law in England and Wales.* London: Crown Copyright.

IPSOS MORI Social Research Institute. (2018). *A review of survey research on muslims in Britain.* London: IPSOS MORI Social Research Institute.

Malik, K. (2015). The failure of multiculturalism. *Foreign Affairs*, 21-32.

Martín, M. (9 de Mayo de 2020). El desplazamiento de la ruta migratoria hacia España fue un negocio de 160 millones de euros para las mafias. . *El País*, págs. <https://elpais.com/espana/2020-05-08/el-desplazamiento-de-la-ruta-migratoria-hacia-espana-fue-un-negocio-de-160-millones-de-euros-para-las-mafias.html>.

Ministerio de Igualdad. (13 de Noviembre de 2020). *Presentación del estudio: La mutilación genital femenina en España.* Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=VUmINuSHScE>

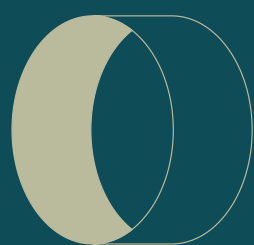
Ontiveros, E. (6 de Febrero de 2019). Mutilación genital femenina: Qué es y en qué países se practica. . *BBC News*, págs. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47133238>.

Sartori, G. (2001). *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros.* Madrid: Taurus.

Sverigesradio. (6 de Diciembre de 2011). *Sverigesradion.se.* Obtenido de Sverigesradio: <https://sverigesradio.se/artikel/4842129>

Turrión, E. (6 de Febrero de 2019). Así actúan frente a la ablación los profesionales sanitarios en España. *Servicio de Información de Noticias Científicas (SINC)*, págs. <https://www.agenciasinc.es/Reportajes/Asi-actuan-frente-a-la-ablacion-los-profesionales-sanitarios-en-Espana>.

Val, E. (Noviembre de 19 de 2020). Macron acusa a la prensa anglosajona de ser injusto con Francia en su postura contra el yihadismo. . *La Vanguardia*, págs. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20201118/49529872859/macron-francia-prensa-anglosajona-quejas-yihadismo.html>.



Disenso
FUNDACIÓN